

DEL SÁBADO

Por Antonio  
LUCAS MADRID

ANGÉLICA LIDDELL es una de las creadoras más hondas y feroces del teatro europeo. Escribe con los nervios, con el asco, con la fiebre de los que están fuera de sitio por voluntad y por destino. Publica un nuevo libro de poemas *Una vara de almendro, Una olla que hierve* (La Uña Rota) y prepara un homenaje al torero Juan Belmonte.

**P.** ¿De qué le salva la poesía?

**R.** Malcolm Lowry dice en *Bajo el volcán* que hasta la mala poesía es mejor que la vida. Uno no trabaja para salvar la vida sino para salvarse de la vida.

**P.** ¿Y a qué le empuja?

**R.** A la esencia.

**P.** Los poemas de *Una vara de almendro. Una olla que hierve* son un canto de amor, de amor y espera, de amor y herida, de amor y entrega, con el *Cantar de los Cantares* al fondo. ¿De dónde viene este libro?

**R.** Es de inspiración carmelitana. Conviví con tres monjes durante un tiempo, en mitad de un valle muy hermoso, el voto de silencio solamente se suspendía para rezar, y el eje de la sensibilidad carmelita es el Amor. Se habla de amor a todas horas y por todas partes, con una violencia exquisita, hasta el salvajismo. Los versos de Santa Teresa y San Juan siempre están presentes. Fue una experiencia perturbadora. Llegué hasta allí muy herida y de mi sangre empezaron a brotar flores, me inundé de misericordia. El encuentro con Oliver Laxe también me marcó muchísimo, el diálogo incesante con su universo espiritual, compartir religiones. Personifiqué al Amado gracias a Oliver, a su esencia mayestática, a su fe. Era fácil escribir pensando en él.

**P.** Es más luminoso que *Una*

*costilla sobre la mesa...*

**R.** *Una costilla...* es el libro de la enfermedad. Lo terminé el día que vi morir a mi padre. Éste, en cambio, es el libro de la alabanza, de la sumisión a una belleza que nos rebasa.

**P.** ¿Cuál es su relación con lo

importantes de la existencia. Por eso mismo no entiendo el escenario sin liturgia.

**P.** ¿Y con lo místico?

**R.** La mística es el desprecio absoluto por la vida. Es la huida del mundo calculado y racional a favor de lo

asco. Dame asco para tener sed, dice Santa Teresa. El sentido de la vida consiste en desear la muerte, ése es el verdadero núcleo de lo místico. La tragedia no es la muerte, la tragedia es el nacimiento.

**P.** ¿Qué descubrió de

había identificado con nadie. Un lirio entre las espinas. Su sentido espiritual del arte, su sentimiento trágico de la vida, su inmensa fragilidad, las identidades que establece entre el amor y el toreo, él decía que no se

cuenta Bergamín, y transcribo, «después de la muerte de Joselito, solo y único, Juan Belmonte, arrastró consigo, como un capote por la arena, esa oscura sombra de sí mismo, esa ansiedad y desasosiego inquietantes, de su propio destino mortal». A mis ojos Belmonte pertenece a la categoría de lo divino. Sin necesidad de verle torear podemos hablar de él como de Alejandro Magno o Nijinsky. Su influencia es mítica, la del lauro infinito. De verdad, me parece mentira que no lo tengamos integrado en la historia de las Bellas Artes.

**P.** ¿Qué es *Liebestod*, la pieza que le dedicas?

**R.** En *Liebestod* escalo con Belmonte las cumbres de la desesperación de Cioran. Este verano fui a visitar su sepultura, en el cementerio de San Fernando, en Sevilla. Era un día precioso, cogí unos jazmines de la tumba de Joselito y se los llevé. Pasé allí un buen rato, sentada en aquella piedra negra, leyéndole el libro de

## “Si miro alrededor veo estupidez por todos lados”

**Poesía.** Angélica Liddell publica ‘Una vara de almendro. Una olla que hierve’ y prepara una obra en homenaje a Juan Belmonte

litúrgico?

**R.** La liturgia es lo que te transporta de lo cotidiano a lo trascendente. En un mundo sin rituales, reivindicó la ceremonia para identificar los sentimientos y las emociones que acompañan los tránsitos

inefable, la búsqueda de la unión del alma con lo sagrado. Para una persona como yo, que no encuentra satisfacción en nada ni encaja en ningún sitio, supone la vía mediante la cual me alejo del mundo, de toda esta mentira y este

Belmonte a través de Chaves Nogales?

**R.** Descubrí a un alma gemela, me identifiqué con el matador como no me

enamora uno a voluntad ni a voluntad se torea. Ese salirse del propio cuerpo para dejarle hacer a los ángeles y a los fantasmas, la transfiguración, no la representación de los teatreros sino la transfiguración. Como nos

DOS  
POEMAS  
INÉDITOS

*Me ofrezco toda entera a tu desprecio. / Y al cierzo sin techumbre  
yo me entrego, / a una muerte de amor superlativa, / vertical, vil,  
muerta de guerra en vida, / antes de que lleguen los tejadores ciegos.*

*Vienen los lobos escupiendo plumas / de los corrales a engalanar las bodas. / Ave soy volando  
desde tu cabeza / a probar el diente de otra dulzura.*



**Autorretratos.**  
Serie fotográfica  
de Angélica Liddell  
sobre sí misma.

E.M.

Cioran, hablándole de ese no poder ya vivir, en mitad de un silencio de crucificados, casi satánico. Yo tenía el corazón roto a causa de un amor contrariado, lloraba, leía, acariciaba y besaba su lápida, su nombre. Le recé, no recé a Dios, sino a Belmonte, recé a Belmonte, le pedí que me devolviera al hombre al que amaba. Recogí las partículas de Juan y ese día cambié totalmente el proyecto. Me fui al hotel y puse a Belmonte en el corazón de *Liebestod*. Así se llama el tema principal del *Tristán e Isolda* de Wagner y significa «muerte de amor». Y fue así como la obra se transformó en una ofrenda y en una inmolación. Es una oda al peligro, el eje de la vida sublime, según D'Annunzio. Es mi historia del teatro, me encargaron una de las historias del teatro y mi historia del teatro es la historia de la emoción, mi alma no es de cobardes. **P.** El de los toros es un terreno achicado en el 'a

favor' o el 'en contra'. ¿Qué sentido tiene hoy la tauromaquia? **R.** Los discursos ideológicos, identitarios, nacionalistas, a veces repugnantes, han manipulado la tauromaquia hasta arruinarla. A menudo el mayor enemigo de un arte está en su propio seno: los intereses mezquinos y la mediocridad. En estos tiempos de la banalidad, desacralizados, sin ritos, la tauromaquia cobra sentido como un arte espiritual, el ejemplo de aquello de lo que carecemos. Es un arte transgresor y exigente en el plano intelectual, demasiado exigente para este infantilismo en el que chapoteamos. Al mismo tiempo es una lección ética. La ética nace de la guerra. Y la guerra nace al mismo tiempo que la poesía. Allí donde se dirime la vida y la muerte es donde florece el honor, los valores, el alma y la belleza. **P.** ¿Y si mira alrededor (en general, en la vida), qué ve? **R.** Estupidez, estupidez por todos lados. Tontería. Veo

una sociedad que en su lucha por los derechos ha devenido prohibicionista, pacata, puritana, una sociedad que confunde igualdad con uniformidad, y la diversidad con lo genital, que no acepta contradicción ni paradoja, insensibles a lo bello, una sociedad que ha sustituido el enfrentamiento y las peleas por las denuncias, una sociedad de derechos y no de deberes, de vanidades desafortunadas y sin fruto, ajena a la entrega, al servicio, a la humildad y al respeto, instalada en la victimización constante hasta llegar incluso a prescindir del delito. Víctimas sin delito.

**P.** ¿Y qué teme de lo que ve?

**R.** Temo que arraigue lo higiénico, lo bobo. Un mundo que prescinde de su parte oscura es demasiado estrecho. Nos acabarán juzgando por nuestros deseos y no por nuestros actos, como profetizó Foucault. Pero lo que más temo es la manera en cómo afecta la estupidez general a la expresión y a su libertad. Las censuras encubiertas.

**P.** ¿Cómo se relaciona con lo exterior (con el mundo)?

**R.** Me siento como los sordociegos de la película de Herzog, *Land of Silence and Darkness*. Ése es mi mundo.

**P.** ¿El teatro, de qué le aparta o de qué le blindas?

**R.** Como dice Cioran, la creación te salva temporalmente de las garras de la muerte. Mientras estás allí, la angustia desaparece. Se transforma en otra cosa, mueres de otra forma. **P.** Rimbaud dijo en una carta desde Abisinia que si hubiese seguido escribiendo se habría vuelto loco...

**R.** Si yo supiera vivir no escribiría. Siempre quise ser un hombre de acción.

¿Cómo resolver el dilema entre la pluma y la espada, entre la tinta y la acción?

Con el suicidio. Así es para los escritores, siempre es así. Pienso en Mishima.

**P.** ¿De todo lo interrumpido por la pandemia, qué da por perdido?

**R.** Nunca lo sabré, porque no sucedió, no sucedió. San Agustín dice que el tiempo viene del futuro. Es de locos, ¿no?



**Johnny Depp.** El actor encarna al fotógrafo Eugene Smith. D. ZORRAKINO / EP

ANILLOS TAMAÑO XXL, varios collares al pecho que tintinean cuando gesticula, un pañuelo pseudopalestino y una gorra de artista bohemio. En vez de raya negra lleva gafas de sol, sino podría parecer Jack Sparrow andando por las calles de Barcelona, «la ciudad del *Guernica*», dice alegremente –y geográficamente confundido– Johnny Depp. Su intérprete evita traducir la frase, más propia del pirata.

«No echo de menos a Jack Sparrow porque lo llevo conmigo cada día, viajo con él en la maleta. Si hay oportunidad me pongo el disfraz y voy a un hospital infantil e improviso tres horas», explica Depp de uno de sus personajes más queridos, aunque no

volverá a interpretarlo si Disney no rectifica su polémica decisión para no incluirlo en la secuela de *Piratas del Caribe*. Otro varapalo para su carrera tras la invitación de Warner para que renunciara a seguir en la saga de *Animales fantásticos*.

Todo por la guerra judicial con su ex mujer, Amber Heard, que tras su

divorcio en 2016 lo acusó de actitudes violentas en un artículo del *Washington Post* publicado en 2018, en pleno auge del *MeToo*. Depp respondió con una demanda por difamación, aún no resuelta en los juzgados. ¿Siente un veto en Hollywood? «Tengo muchos sentimientos. Estos problemas son

del filme que protagoniza y produce, *El fotógrafo de Minamata*. Pero apareció con una rosa para disculparse ante la directora del BCN Film Fest, Conxita Casanovas.

En *El fotógrafo de Minamata*, Depp se somete a un radical cambio físico (barba blanca y maquillaje que le envejece) para meterse en la piel

del mítico fotoperiodista Eugene Smith. La película se centra en su periplo para denunciar los graves efectos de los vertidos de mercurio en el mar por parte de la petroquímica Chisso: decenas de habitantes del pueblo pesquero de Minamata desarrollaron una terrible enfermedad que producía malformaciones.

Depp encarna a uno de esos personajes extremos y a la deriva que tanto

le gustan: un alcohólico Eugene Smith (bebe whisky en casi todas las escenas) que ha tocado fondo y se redime a través de sus fotografías de una verdad que nadie quiere contar. «Vivimos en la cultura del miedo. Pero la verdad y la luz triunfarán sobre la oscuridad», asegura Depp algo místico. Es parte de su *flow*.

## “No echo de menos a Jack Sparrow, lo llevo conmigo cada día”

**Cine** Tras el veto de Disney y Warner, Johnny Depp presenta 'El fotógrafo de Minamata' en Barcelona

Por Vanessa Graell BARCELONA

temporales. Por primera vez puedo permitirme volver a la música, escribir, pintar... No me voy a limitar. Podría decir que estoy fluyendo, e n un proceso de cambio constante», admite Depp con voz pausada y ese *flow* tan suyo.

El actor llegó ayer más de una hora tarde a la presentación para prensa